



RESEÑA DE | A REVIEW OF

Quesada Quesada, J. J. *El Real Monasterio de Santa Clara de Úbeda. Aproximación histórica y patrimonial*. Diputación Provincial de Jaén. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2020, 302 pp., 141 ils. en color. ISBN: 978-84-92876-68-6.

FRANCISCO JOSÉ PÉREZ-SCHMID FERNÁNDEZ

ffernan@ujaen.es
Universidad de Jaén

El Real Monasterio de Santa Clara de Úbeda no es la primera obra con la que nos sorprende José Joaquín Quesada Quesada, doctor en Historia del Arte, pues en el pasado año 2019 ya nos llamó la atención con su trabajo *Iglesias de Úbeda y Baeza* (Córdoba: Almuzara). No es baladí que Quesada ejerza su labor docente en un Instituto de Educación Secundaria de Begíjar (Jaén), municipio cercano a dichas ciudades Patrimonio de la Humanidad. El desarrollo de sus líneas de investigación sobre iconografía religiosa, y en concreto las avanzadas a partir de su tesis doctoral *Iconografía franciscana en la provincia de Jaén: del siglo XIII a la desamortización de 1836*, leída en la Universidad de Jaén en el año 2017, le ha llevado a profundizar en una de las primeras fundaciones franciscanas de Andalucía, el monasterio de clarisas de Úbeda, cuyos orígenes se remontan al siglo XIII. Como consecuencia, en su riquísima arquitectura se yuxtaponen elementos mudéjares, góticos, renacentistas y barrocos, y en su patrimonio mueble piezas de gran valor como por ejemplo pinturas del siglo XVII.

Debemos destacar cómo el libro pone en relevancia algunas piezas de enorme interés que han sido recientemente puestas en valor por el doctor Quesada. Entre ellas destacamos cinco tablas que están dispersas por diversas colecciones privadas firmadas por Alonso de Villanueva y divulgadas en la revista *Archivo Español de Arte* (2016)¹ o una obra inédita de Miguel Jerónimo de Cieza, *La cena en casa de Leví*, publicada en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada* (2015)².

La obra está preludiada por una bella evocación sobre los recuerdos de niñez del escritor Juan Pasquau (1918-1978). El que fuera cronista oficial de Úbeda nos relata lo

1 El artículo, escrito junto con Clara Beltrán Catalán, se titula: “Los primitivos de Santa Clara de Úbeda: Aproximación formal e iconográfica, fortuna crítica y vicisitudes de un patrimonio disperso”.

2 En concreto nos estamos refiriendo al artículo “Una obra inédita de Miguel Jerónimo de Cieza en el Real Monasterio de Santa Clara de Úbeda: La cena en casa de Leví”.

que imaginaba de pequeño detrás de los muros del monasterio y la realidad observada en una visita durante la edad adulta. A continuación el prólogo, compuesto por Miguel Ángel León Coloma, profesor titular del área de Historia Moderna de la Universidad de Jaén y director de la tesis de José Joaquín.

Para analizar tanto el continente como el contenido nuestro autor divide la obra en cuatro partes: historia de Úbeda y del monasterio de clarisas, arquitectura y espacios, programas de pintura mural y, por último, pintura y escultura. La primera nos aproxima a la historia no solo del monasterio, sino también de Úbeda, y eso a pesar del hándicap que produce la práctica desaparición de su archivo conventual durante la Guerra Civil española, complementando estas lagunas con fuentes indirectas. En la ciudad se adentra por medio de su toma por el reino de Castilla, el papel de las órdenes mendicantes desde su conquista o el origen del primitivo monasterio y su traslado. Sendas páginas dedica a la visita de Isabel I en 1487 y a la capilla tardo gótica de los Salido como uno de los enterramientos más emblemáticos del edificio, para terminar con el análisis de la Úbeda conventual de los siglos XVI y XVII, dentro de la cual se desarrollaría nuestro monasterio, con especial atención al Renacimiento y a la Contrarreforma. El autor realiza un necesario análisis del urbanismo de Úbeda como ciudad conventual, matiz que ha quedado en la actualidad diluido debido a las desamortizaciones del siglo XIX y a la radiante arquitectura palaciega del Renacimiento, que eclipsa el significativo legado monacal de la urbe.

La segunda parte nos lleva al examen de la arquitectura del edificio, que se inicia con el análisis de la “teoría de la arquitectura” franciscana a partir de relatos hagiográficos de San Francisco de Asís y Santa Clara de Asís, equiparando a la santa con una “piedra”, mediante un sencillo símil arquitectónico. Continúa el autor con los espacios conventuales a través del tiempo, desde el primer edificio en el siglo XIII hasta el traslado de la orden a finales del siglo XIV a unas casas particulares enajenadas y donadas por la Monarquía, que mediatizarán las construcciones posteriores. La superposición de espacios y tiempos están presentes en la fachada, las portadas, la iglesia con su capilla mayor, los retablos, los coros, el claustro y el palacio, fruto de una práctica arquitectónica condicionada no solo por la estética, sino también por la disponibilidad de ingresos.

Los programas iconográficos de la pintura mural ocupan la tercera parte, analizando el primitivo presbiterio o antiguo cementerio de monjas, el coro alto y el dormitorio, lugares donde resalta una importante muestra de pintura mural tan característico de los cenobios franciscanos. La ornamentación pictórica, con profundo contenido simbólico y narrativo, cumple a la perfección su función de cubrir amplios espacios eludiendo una simple ornamentación. El programa plasma exquisitamente los ideales de la vida monástica y el sentido de las predicaciones, resaltando los santos más significativos para la orden.

La última parte de la obra la dedica a las devociones e iconografías dentro de la pintura y la escultura, y eso a pesar de la gran pérdida patrimonial que se desarrolló durante la Guerra Civil Española o a las ventas acaecidas a principios del siglo XX por

las propias monjas. La muestra artística dedicada a la vida de Cristo la divide en infancia, imágenes exentas del Niño Jesús, escenas evangélicas, la Pasión y la Resurrección; y en iconografía mariana: la Inmaculada Concepción, diversas advocaciones marianas, la Dolorosa, el santoral y la espiritualidad franciscana, santas y santos. Termina la obra con una extensa bibliografía que ha servido a su autor como apoyo para la confección de la obra, y que permite a los lectores ampliar en la temática.

Un aliciente para la edición es la portada. Tomada de una obra titulada *Escultura de Santa Clara del Monasterio de Úbeda* que fue realizada por el artista Paco Montañés, oriundo de Alcalá la Real, en el año 2018.

El Real Monasterio de Santa Clara de Úbeda. Aproximación histórica y patrimonial ofrece un estudio muy pormenorizado de dicho cenobio desde su fundación hasta la actualidad, tanto en su patrimonio mueble como inmueble. La obra constituye una inmejorable ocasión para adentrarnos en la ciudad conventual que en otro tiempo fuera Úbeda y a uno de sus monasterios más primitivos, tanto de su iglesia como de la clausura, gracias al inestimable trabajo del doctor Quesada Quesada.